DOSSIER DE PRENSA

Social.Claims

Un grafiti digital, un libro de visitas mundial y una búsqueda del tesoro urbana.

Pegatinas con código QR, pegadas con cuidado por todo el mundo. El primer transeúnte que escanea una se convierte en dueño de la página que abre: elige un seudónimo, un enlace y un mensaje. Todos los siguientes firman el libro de visitas. Sin aplicación, sin cuenta.

01 — EL PROYECTO

Una frase, y luego tres longitudes

Formatos listos para usar, del titular al reportaje. Dicen lo mismo, más rápido o más despacio.

15 palabras

Pegatinas con código QR pegadas por el mundo. El primero que escanea se convierte en dueño de la página.

50 palabras

Unos embajadores viajan con un montón de pegatinas Social.Claims y las pegan en lugares permitidos, por todo el planeta. Un transeúnte ve el cuadrado violeta, escanea el código QR con su cámara y descubre una página web. Si es el primero, la reivindica: seudónimo, enlace, mensaje. Los siguientes firman el libro de visitas.

La versión larga

Internet se ha convertido en una sucesión de flujos que pasan de largo. Social.Claims vuelve a pegar un trozo de red a un punto concreto del mundo real y se lo entrega a quien pasa por delante.

Una pegatina no tiene algoritmo. Espera. A veces durante meses. Y entonces alguien levanta la vista.

Quien escanea primero decide el destino. No paga nada, no se registra en nada, y nadie podrá quitárselo.

> **Social.Claims convierte pegatinas anónimas en lugares de paso digitales. El primer visitante las reclama, los siguientes dejan una huella, y nadie sabe exactamente dónde estará la próxima.**

02 — CÓMO FUNCIONA

¿Cómo funciona?

Un embajador la pegó, tú pasas por delante. El resto cabe en cuatro pantallas, y no hay nada que instalar.

01

La escaneas

Un cuadrado de cinco centímetros en una pared. Basta con la cámara: el proyecto no tiene aplicación, y no la tendrá.

02

Está libre

La página se abre y anuncia que nadie ha pasado antes que tú. Solo ocurre una vez por pegatina.

03

La reclamas

Un seudónimo, un enlace, un mensaje. Ni cuenta, ni pago, ni cincuenta páginas de condiciones.

04

Llegan las visitas

Los siguientes escanean, siguen tu enlace y firman el libro de visitas. La pared trabaja para ti, sin pedir nada.

Los cuatro estados de una pegatina

Libre

Nadie la ha escaneado todavía. La página cuenta el proyecto y ofrece reclamarla.

Reclamada

El seudónimo, el mensaje y el enlace del dueño, y después el libro de visitas.

Suspendida

Una explicación. El destino nunca sale del servidor.

Archivada

El libro de visitas, solo lectura. Ninguna huella nueva.

> **No vendemos nada. No rastreamos a nadie. Pegamos pegatinas.**

03 — EL ANONIMATO

Me mantengo anónimo

El proyecto no tiene rostro y no lo tendrá. Un adhesivo que pertenece a quien lo encuentra funciona mal con un nombre de autor encima.

No es una pose: es la regla que se aplica en todo el resto del sitio. No guardamos ninguna dirección IP, no publicamos el lugar exacto de un adhesivo y el autor no es una excepción.

Tres puntos que no conviene saltarse

Anonimato asumido

Nadie tiene nombre: ni el autor, ni los dueños, ni los transeúntes. Es el material del proyecto, no una precaución jurídica.

Código de pegado

Público, vinculante y aceptado explícitamente por cada embajador. Una pegatina mal puesta es vandalismo, no arte urbano.

Ningún modelo comercial

No se vende nada, no se factura nada, no se muestra publicidad. No seguimos a nadie. Pegamos pegatinas.

Las respuestas se dan manteniendo el anonimato: no habrá ni rostro, ni nombre, ni entrevista en plató.

04 — EL CÓDIGO DE PEGADO

Una pegatina mal puesta es vandalismo. Nosotros no hacemos eso.

Solo en lugares autorizados, con permiso del propietario o sobre soportes previstos para ello. Nunca sobre un monumento, un escaparate, un coche o una señal de tráfico. Una pegatina mal puesta es vandalismo, no arte urbano.

Siempre

- Pedir permiso al propietario del soporte, o usar solo soportes pensados explícitamente para la colocación libre.
- Elegir una superficie lisa, no histórica y sin valor patrimonial.
- Pegar con cuidado, sin tapar la pegatina de otra persona.
- Marcharse con la basura, incluido el papel protector de la pegatina.

Nunca

- Sobre un monumento, una fachada protegida, una obra de arte o una piedra antigua.
- Sobre una señal de tráfico, un semáforo o cualquier equipamiento de seguridad.
- Sobre un vehículo, un escaparate, un buzón o la puerta de una vivienda.
- En un lugar donde la ley local lo prohíba, aunque no mire nadie.
- En un lugar de acceso peligroso. Ninguna pegatina vale un tobillo roto.

Localización

- Social.Claims nunca publica la dirección exacta de una pegatina. Los mapas se detienen en el país.
- Los embajadores no comparten públicamente sus ubicaciones. Una pegatina se encuentra caminando.

05 — PRIVACIDAD

Versión corta: no sabemos quién eres, y queremos que siga siendo así.

Lo que no recogemos

- No hace falta ninguna cuenta para escanear una pegatina o dejar una huella.
- No guardamos ninguna dirección IP en claro, ningún identificador publicitario ni ninguna huella del navegador.
- No revendemos nada, a nadie.

Lo que sí recogemos

- El número de escaneos por pegatina, en forma de contadores y de agregados diarios.
- Dos huellas técnicas irreversibles, calculadas con un secreto de servidor y una sal que cambia cada día: una a partir de tu dirección IP y de tu navegador, que solo sirve para no contar dos veces el mismo escaneo; la otra a partir de tu dirección IP sola, que solo sirve para limitar el spam. Ninguna de las dos permite llegar hasta ti.
- El contenido que publicas voluntariamente: seudónimo, mensaje, huella y, si quieres, país.
- Para las solicitudes de embajador: nombre, correo electrónico, país y motivación.
- Para un mensaje enviado desde el formulario de contacto: nombre, correo electrónico y contenido del mensaje, remitidos por correo al responsable.

Plazos de conservación

- Los eventos de escaneo en bruto se eliminan automáticamente a los 30 días. Solo quedan los contadores agregados. La huella técnica asociada a una huella se borra a las 24 horas, la de una denuncia a los 30 días.
- Las huellas y las páginas reclamadas permanecen mientras exista la pegatina.
- Las solicitudes de embajador se conservan durante la revisión y después se archivan.
- Un mensaje de contacto vive en el buzón del responsable, el tiempo de responderlo. No se guarda en ninguna base de datos.

Tus derechos

- Quien posee una pegatina puede modificar o eliminar en cualquier momento su seudónimo y su mensaje desde su panel.
- Para pedir que se elimine una huella o una candidatura, escríbenos desde la página de contacto con el asunto «Eliminar contenido o datos», indicando el código del sticker. Instagram sigue siendo una vía de reserva.
- Conforme al RGPD, tienes derecho de acceso, rectificación y supresión sobre los datos que te conciernen.

Medición de audiencia

- El sitio usa Umami, instalado en el mismo servidor que el sitio, y nada más: ninguna cookie de medición, ningún identificador que te siga de un sitio a otro. Solo mide las páginas editoriales, nunca la página de un sticker. Esta herramienta es independiente del recuento de escaneos descrito arriba.

Informes de errores

- Cuando una página falla, un informe técnico va a una herramienta de seguimiento de errores instalada en el mismo servidor: el error y la dirección de la página, sin ningún identificador de sticker. No contiene nada sobre ti: ni dirección IP, ni cookie, ni lo que hayas escrito.

Cómo contamos los escaneos

- La cifra que aparece bajo una pegatina no es un contador de páginas vistas.
- Un escaneo se registra desde tu navegador cuando la página se muestra de verdad, no cuando el servidor la genera.
- Un mismo visitante solo cuenta una vez por pegatina y por día — un día natural, en tiempo universal.
- Los clics voluntarios hacia el enlace del propietario se cuentan por separado.
- Los robots de indexación, las vistas previas de enlaces de las mensajerías y las herramientas de supervisión, identificados por su firma.
- Las precargas del navegador, que cargan una página sin que nadie la mire.
- Las recargas repetidas desde el mismo dispositivo.
- La huella que distingue a los visitantes cambia cada día. Quien vuelve al día siguiente se cuenta otra vez: la cifra cuenta pasos, no personas.
- Es una decisión asumida: reconocer a alguien de un día para otro exigiría un identificador duradero puesto en su dispositivo, y eso es justo lo que nos negamos a hacer.

06 — LA HISTORIA

La historia

Cómo un cuadrado de papel pegado en Marsella acabó en una plaza de Sucre y dentro de la ciudad imperial de Hue.

Todo empezó en Marsella

Hago urbex y miro muros desde mucho antes de hacer páginas web. Marsella se presta a las dos cosas: lugares abandonados que se visitan con una linterna, fachadas que cambian de piel cada mes y una ciudad que nunca pregunta qué haces allí.

Los primeros adhesivos salieron de ahí, de Marsella y sus alrededores: las colinas, los pueblos colgados por encima de la ciudad, Allauch y sus molinos. Todavía se encuentran unos cuantos por la zona, a la altura de los ojos, sobre soportes que no son de nadie.

Era mi manera de hacer arte urbano sin estropear nada. Un cuadrado de papel, un código QR y, detrás, una página que pertenece al primero que la escanea. Mi arte cabe en cinco centímetros de lado.

Adhesivos confiados a mi familia

Una parte de mi familia viaja mucho. Les di un montón de adhesivos con una sola consigna: pegar donde esté permitido, no tapar nada, no estropear nada.

Volvieron con Bolivia, Colombia y vídeos que yo no había pedido. Este viene de Sucre: el código QR está ahí, en la estructura de las grandes letras de la plaza, a la altura de la mano.

Ese fue el momento en que el proyecto dejó de ser una historia marsellesa.

Un viaje de novios a Hue

Unos amigos se iban a Vietnam de viaje de novios. Se llevaron adhesivos sin que yo tuviera que insistir; creo que incluso fueron ellos quienes los pidieron.

La ciudad imperial de Hue: caminaron todo el día antes de encontrar el sitio. Desde entonces alguien lo ha escaneado. No sé quién, y ahí está justamente la gracia.

El proyecto se sostiene gracias a ellos

Social.Claims nunca se ha empujado con publicidad. Fueron mis allegados los que engancharon primero: encontraron que el concepto tenía sentido, hicieron las buenas preguntas, propusieron cosas.

Buena parte de lo que ves aquí viene de ellos: la carta de colocación, el libro de visitas, el mapa por países. Hablaron de ello a su alrededor, y así es como el proyecto se sigue dando a conocer hoy.

Las planchas salen de Avery, que las imprime con cuidado desde el principio; gracias a ellos, ya de paso. Un cuadrado, un signo de interrogación violeta y nada más para anunciar lo que hay detrás.

No aparecen con su nombre en esta página. Es deliberado: aquí nadie tiene nombre.

07 — CIFRAS

Cifras reutilizables

Estables de un mes a otro, y citadas tal cual en el dossier.

15
idiomas en el sitio

4
estados posibles de una pegatina

13
insignias, y cinco reacciones

280
caracteres para una huella

30
días de conservación de los escaneos brutos

≈ 5 cm
de lado por pegatina

Los contadores vivos — pegatinas en la calle, páginas reivindicadas, escaneos, huellas, países representados — se muestran en directo en la página de inicio. Aquí no se recogen a propósito: mejor volver a leerlos en el momento de escribir.

08 — PREGUNTAS

Preguntas frecuentes

Lo que más nos preguntan, y las respuestas tal como las damos.

¿Qué es Social.Claims?

Pegatinas con código QR, pegadas con cuidado por todo el mundo. El primer transeúnte que escanea una se convierte en dueño de la página que abre: elige un seudónimo, un enlace y un mensaje. Todos los siguientes firman el libro de visitas. Sin aplicación, sin cuenta.

¿Puedo comprar una pegatina o una página?

No. Nada está a la venta. Hay que estar físicamente delante de una pegatina y ser el primero en escanearla.

¿Y si alguien escanea antes que yo?

La pegatina es suya. Quedan otras ahí fuera. No se le puede quitar un trozo de internet a su dueño.

¿Cómo sé dónde están las pegatinas?

No lo decimos. El mapa se detiene en el país y los embajadores nunca publican sus sitios. Ese es el principio: una pegatina se encuentra andando, no buscando.

¿Es legal?

Sí, mientras la colocación lo sea. El código de colocación es público y vinculante: solo soportes de libre colocación o muros cuyo dueño ha dado permiso, nunca un monumento, un escaparate, un vehículo o una señal de tráfico. Una pegatina mal puesta es vandalismo, y eso no lo hacemos.

¿Qué pasa si pierdo mi clave de gestión?

Solo se guarda una huella de ella: nadie puede devolvértela, igual que una contraseña. Escríbenos desde la página de contacto y lo miraremos caso por caso.

¿Puede desaparecer la pegatina del muro?

Sí, y pasa. El dueño puede avisar de su desaparición desde su panel. La página sigue existiendo.

¿Puedo poner cualquier enlace?

Una dirección https:// a un sitio público. Los contenidos de odio, las estafas, el software malicioso y el contenido para adultos están prohibidos y se suspenden al denunciarlos.

¿Me estáis siguiendo?

No. Ninguna dirección IP guardada, ninguna huella duradera, ninguna cookie de medición. El método de conteo está publicado íntegro en el sitio.

¿Quién está detrás del proyecto?

Una persona que sigue siendo anónima, y lo justifica: una pegatina que pertenece a quien la encuentra funciona mal con un nombre de autor encima. Los periodistas encontrarán un dosier de prensa en la página de prensa.

¿Cómo participo?

O encontrando una pegatina, o haciéndote embajador: una candidatura de dos minutos, leída a mano.

CONTACTO DE PRENSA

¿Le falta algo?

El responsable sigue disponible para responder a sus preguntas, aportar información adicional o prestarse a una entrevista escrita.

Formulario de contacto	**social.claims/contact**
Instagram	**@social.claims**
Sala de prensa	**social.claims/press**

- Fotos de ilustración en alta definición: planchas, pegatinas, colocaciones reales.
- Vídeos de uso real: un escaneo grabado en la calle, una colocación de principio a fin.
- El logotipo y los elementos de identidad visual, en los formatos que le convengan.
- Una entrevista escrita, o precisiones sobre cualquier punto del dossier.

Las respuestas se dan manteniendo el anonimato: no habrá ni rostro, ni nombre, ni entrevista en plató.

Anonimato asumido

Nadie tiene nombre: ni el autor, ni los dueños, ni los transeúntes. Es el material del proyecto, no una precaución jurídica.

Código de pegado

Público, vinculante y aceptado explícitamente por cada embajador. Una pegatina mal puesta es vandalismo, no arte urbano.

Ningún modelo comercial

No se vende nada, no se factura nada, no se muestra publicidad. No seguimos a nadie. Pegamos pegatinas.

Este documento es libremente reproducible para uso editorial. Las frases del sitio se pueden citar tal cual: están escritas para eso.

Generado el 15 de noviembre de 2026 a partir de los textos publicados en el sitio.